



Artículo: Agostoni, Claudia. Monuments of progress. Modernization and public health in Mexico city, 1876-1910, Calgary: University of Calgary Press/University Press of Colorado/UNAM, 2003, 228 p.

Autor(es): Carrillo, Ana M.

Revista: Históricas. Boletín del Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM

Número: 68

Año: 2003

ISSN edición impresa: 0187-182X

ISSN de pdf: [en trámite]

Forma sugerida de citar: Carrillo, Ana M.. "Agostoni, Claudia. Monuments of progress. Modernization and public health in Mexico city, 1876-1910, Calgary: University of Calgary Press/University Press of Colorado/UNAM, 2003, 228 p." Históricas. Boletín del Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM, 68 (2003): p. 32-34. Edición digital en PDF, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 2018, Disponible en Repositorio Institucional Históricas UNAM <http://hdl.handle.net/20.500.12525/3642>

D.R. © 2018. Los derechos patrimoniales pertenecen a la Universidad Nacional Autónoma de México. Ciudad Universitaria, Coyoacán, C.P. 04510, Ciudad de México

Entidad editora: Instituto de Investigaciones Históricas. Universidad Nacional Autónoma de México

Correo electrónico: departamento.editorial@historicas.unam.mx

"Excepto donde se indique lo contrario, esta obra está bajo una licencia Creative Commons (Atribución-No comercial-Compartir igual 4.0 Internacional, CC BY-NC-SA Internacional, <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/legalcode.es/>)"



Para usos con otros fines se requiere autorización expresa de la institución: departamento.editorial@historicas.unam.mx

Con la licencia CC-BY-NC-SA usted es libre de:

- **Compartir:** copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato.
- **Adaptar:** remezclar, transformar y construir a partir del material.

Bajo los siguientes términos:

- **Atribución:** debe dar crédito de manera adecuada, brindar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante.
 - **No comercial:** usted no puede hacer uso del material con propósitos comerciales.
 - **Compartir igual:** si remezcla, transforma o crea a partir del material, debe distribuir su contribución bajo la misma licencia del original.
-



INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



REPOSITORIO
INSTITUCIONAL
HISTÓRICAS
UNAM

○ PUBLICACIONES

PRESENTACIÓN DE LIBROS

Claudia Agostoni, *Monuments of progress. Modernization and public health in Mexico city, 1876-1910*, Calgary, University of Calgary Press/University Press of Colorado/UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, 2003, 228 p. ils. (Latin American and Caribbean Series).

Ana M. Carrillo

Facultad de Medicina, UNAM

Agradezco, en primer lugar, a mi querida colega Claudia Agostoni la invitación para presentar su libro. Me da mucho gusto poder celebrar con ella este nuevo logro, estar en la Casa de las Humanidades, tener como anfitrión al Instituto de Investigaciones Históricas y compartir la mesa con los colegas Ariel Rodríguez Kuri y Anne Staples.

Me tocó ser la primera en esta presentación, por lo que voy hablar del libro en general. La obra que hoy presentamos se titula *Monuments of progress. Modernization and public health in Mexico city, 1876-1910*, y lo digo en inglés tanto porque ésta es la lengua en la que fue editada y escrita (la versión original es la tesis doctoral que Claudia presentó en el King's College de Londres) como porque quiero resaltar la importancia que tiene este hecho. A diferencia de lo que sucede en ciencias duras, donde es cada vez más frecuente que revistas de gran tradición, originalmente escritas en francés o alemán, sean escritas sólo en inglés, en historia de la medicina hay revistas españolas que publican en todas las lenguas de la Comunidad Económica Europea o revistas brasileñas que publican en todas las lenguas de Latinoamérica. Sin embargo, muchos trabajos importantes pa-

san, por este hecho, inadvertidos para los no hablantes de español.

Creo que *Monumentos del progreso. Modernización y salud pública en la ciudad de México, 1876-1910* —lo digo ya en español— nace con la posibilidad de tener una amplia difusión, por estar escrito en inglés (claro que ahora habrá que valorar si es necesaria una edición en español), por haber sido publicado en la interesante colección Latin American and Caribbean Series, bajo los sellos de University of Calgary Press, University Press of Colorado e Instituto de Investigaciones Históricas de la UNAM, y, desde luego, por su contenido, del que hoy vamos a hablar.

De acuerdo con el título del libro, la investigación abarca el porfiriato, aunque, en realidad, el primer capítulo del mismo se ocupa de las propuestas e intentos de sanear la ciudad y cambiar su imagen en periodos previos a 1876, sobre todo durante el reinado de los Borbones, y más específicamente durante el periodo en que fue virrey el segundo conde de Revillagigedo (lo cual me parece un acierto pues, sin comprender lo que pasa a finales del siglo XVIII en el saneamiento y modernización de la ciudad de México, resulta difícil entender lo que ocurre en las postrimerías del siglo XIX y el co-

mienzo del XX), mientras que el quinto y último capítulo extiende brevemente su mirada —y ahí sí no me queda muy claro por qué esa fecha— hasta 1927.

El porfiriato es una época que ha desperdado en los últimos tiempos el interés de muchos historiadores, y que está siendo constantemente reinterpretada. En el caso de la historia de la medicina, algunos investigadores se han ocupado de las epidemias y sus efectos en la economía y la sociedad, otros de las escuelas de medicina o los institutos de investigación médica, unos más de las campañas de salud pública en puertos y ciudades importantes.

Monumentos del progreso hace una contribución a la comprensión de los principales problemas sanitarios de la ciudad de México en el cambio de siglo, los cuales la autora relaciona con el crecimiento urbano y la desigualdad social. En la capital del país se realizaron obras con el objeto de sanearla, especialmente el drenaje y el desagüe del valle de México —en opinión de la historiadora Agostoni, monumentos subterráneos de ingeniería sanitaria—, a los que se unieron otros monumentos erigidos para cambiar la imagen de la ciudad de México, y justificar tanto la centralización económica y política como el poder de la dictadura.

A finales del XIX aún prevalecía la teoría dieciochesca que hacía un símil entre el funcionamiento de la ciudad y el funcionamiento del cuerpo humano. Como éste, aquélla podía enfermar; había, pues, que poner atención a la buena circulación y movimiento de todos los elementos de ese organismo, y a sus problemas, no sólo de salud pública sino también de desorden social, como alcoholismo, hacinamiento y prostitución.

Como en otros lugares del mundo, se intentaba crear un ambiente urbano donde el espacio público estuviera racionalmente organizado y se fomentaran nuevos hábitos de limpieza y laboriosidad entre los pobres, regenerando, de esta manera, a la ciudad al tiempo que se regeneraba a sus habitantes.

La burocracia porfiriana aseguraba que, con las medidas de higiene privada y pública, podría reducirse la mortalidad. Claudia Agostoni se basa en el análisis de algunos informes de inspectores sanitarios, para defender su tesis de que el control del espacio urbano por medio de las medidas higiénicas fue un componente del argumento del Estado en favor de la prosperidad y el orden.

Aunque el Estado porfiriano señalaba que la experiencia de la ciudad de México debía ampliarse al resto del país, el libro muestra en todo momento, las diferencias existentes no sólo entre la capital y los estados, sino también en la misma ciudad de México, donde —de acuerdo con muchos observadores— parecían convivir varias ciudades.

En opinión de Claudia Agostoni, dos aspectos básicos del proyecto modernizador porfiriano fueron la creación de grandes obras de ingeniería sanitaria —denominadas por Marshall Berman “las pirámides y catedrales de la era moderna”— y la educación de la población en los principios de las prácticas higiénicas. La autora coincide con otros estudiosos de México y el mundo que ven a la salud pública como instrumento de ampliación del poder del Estado y de fortalecimiento del aparato burocrático, en una época en que se privilegiaba el bienestar social sobre los derechos del individuo.

Por lo que toca a la gran obra del desagüe del valle, ésta fue comenzada a principios del siglo XVII, terminada durante el porfiriato con la participación de varios grupos profesionales, pero sobre todo de médicos e ingenieros; y considerada en su momento una gloria de la humanidad. Don Porfirio habló de ella como la máxima realización material de su gobierno, y estableció una estrecha relación entre ésta y su proyecto modernizador nacional, lo que explica que se empeñara en su terminación a pesar de los altos costos, de las dificultades técnicas y —dice Claudia— de la indiferencia de muchos y las críticas de otros.

Me parece muy interesante ver cómo un mismo tema puede ser abordado desde diferentes miradas. Está la "Reseña histórica..." realizada por Luis González Obregón, publicada en 1902 como parte de la *Memoria histórica, técnica y administrativa de las obras del desagüe del valle de México*, que es una exaltación de las mismas; tenemos el trabajo realizado desde el punto de vista de la que quizá podemos llamar historiografía tradicional, del maestro Ernesto Lemoine; la obra de Manuel Perló Cohen, quien consulta las fuentes originales de la historia del desagüe con los ojos del planificador urbano interesado en el análisis de las políticas públicas.

Ahora *Monumentos del progreso* nos presenta la mirada de una historiadora social de la medicina, que relaciona las obras del desagüe del valle, la distribución del agua a la capital y el drenaje profundo —que, por cierto, aún hoy prestan servicios fundamentales a la ciudad de México, con lo que, en conjunto, ella denomina la conquista del agua, con la modernidad, como aspiración nacional durante el régimen de Díaz. Relaciona, igualmente, el intento de controlar al ambiente amenazante que en los meses de lluvia convertía a la ciudad en "mar sin playa", como decía la prensa de la época, y en los meses de secas, en una zona polvorienta, con el intento de controlar a los sectores populares que fueron vistos entonces como clases peligrosas.

Irónicamente, mientras los adelantos de la higiene pública del país eran exaltados durante la celebración del Centenario

de la Independencia de México, la Revolución se ponía en marcha.

El libro —que comienza planteándose, entre otros problemas, el de la implicación de las grandes obras de ingeniería sanitaria porfirianas para las condiciones de salud de los habitantes de la ciudad de México— termina con el planteamiento de nuevos problemas —como ¿qué críticas recibió en su momento el sistema de drenaje? o ¿cuál fue la evolución que tuvo en México la recepción de la teoría de los gérmenes?—, los cuales podrán ser resueltos en próximas investigaciones por la propia autora o, como ella sugiere, por profesionales de diferentes disciplinas.

Concluyo diciendo que la obra tiene una edición cuidada, se incluyen en ella varias ilustraciones, cuenta con un índice temático y onomástico que siempre facilita la labor del investigador, y Claudia se basa para escribirla en fuentes primarias —de archivo y hemerográficas— y en una extensa bibliografía, en donde destacan los trabajos realizados por autores extranjeros, muchos de ellos sobre México.

Monumentos del progreso, de Claudia Agostoni, es pues una obra novedosa, bien escrita, que señala la vigencia de los problemas de salud pública de la capital del país; que será, sin duda, de gran interés para los estudiosos de la historia de México en general, del porfirato en particular, y muy especialmente para quienes se ocupan de la historia de la salud pública y de la historia de la ciudad de México. ¡Cómprala y léanla! ¡Se las recomiendo! □